



## RESEÑA BIBLIOGRÁFICA

### A Courtship after Marriage: Sexuality and Love in Mexican Transnational Families

Jennifer S. Hirsch

Berkeley, University of California Press, 2003

*Ofelia Woo Morales*  
Universidad de Guadalajara

Esta obra es un aporte importante de la antropología cultural porque conduce a un campo de conocimiento poco explorado en la sexualidad, donde convergen el género y la migración internacional en un contexto histórico, social y cultural específico. El objetivo central del libro es describir los cambios generacionales y geográficos en la construcción social del género, la sexualidad y la reproducción. Hirsch sostiene que la disminución de la fertilidad en comunidades transnacionales debe ser entendida en el ámbito de una redefinición del matrimonio y la sexualidad. Para este fin, compara las prácticas de reproducción y sexualidad de mujeres mexicanas en dos localidades rurales de larga tradición migratoria: Degollado, en Jalisco, y El Fuerte, en Michoacán, junto con un destino urbano: Atlanta, Georgia. Éste es uno de los pocos trabajos realizados desde la perspectiva de género que contempla esta dimensión espacial analítica.

La autora enfoca su estudio en los cambios en el matrimonio como una

institución en la que se negocian las relaciones de género entre los cónyuges. A mi juicio, éste es un elemento de mucha importancia, porque en su análisis de las relaciones de género la autora no se restringe sólo a las mujeres, como hacen otros trabajos de investigación.

En el capítulo 1 (introducción), Jennifer S. Hirsch expone las herramientas teórico-metodológicas que guían su análisis. Se apoya en la teoría de la negociación (*bargaining theory*), que privilegia el proceso con el que las mujeres negocian sus prácticas sexuales y reproductivas en una relación de inequidad de poder. La principal atracción de esta teoría es que considera al individuo como un agente activo. Hirsch explica y expone la propuesta teórica que dirigen el análisis en su obra. Son de mencionar algunos conceptos, como el de *companionate marriage*, que representa una corriente ideológica en la que la mujer debe adaptar su percepción del nuevo poder social y sexual en el matrimonio. Esta nueva forma de matrimonio está enfocada



particularmente en los aspectos afectivos de las relaciones de pareja.

A través del análisis entre modernidad y género, Hirsch estudia la forma en que hombres y mujeres reinventan sus relaciones íntimas como una forma de expresión de gente moderna en las comunidades rurales y urbanas. Los hombres rechazan ser identificados como *machos*, de ahí que el género es entendido como una construcción social y cultural que define el comportamiento de hombres y mujeres.

Mediante un trabajo etnográfico, la autora describe cómo se construyen las *comunidades transnacionales*, y argumenta que es difícil entender los cambios que en ellas provoca la migración sin conocer más de cerca cómo se desarrolla la vida en las comunidades de origen, cómo se están transformando y cómo se mueve la gente de una sociedad tradicional a una más moderna. La investigadora hace una cuidadosa explicación de la forma en que se llevó a cabo la investigación etnográficamente, primero en Atlanta y después en las comunidades rurales de origen, mediante la selección de mujeres y hombres de quienes analiza sus historias de vida.

En el capítulo 2 Hirsch describe cómo las mujeres y los hombres construyen puentes y lazos que les permiten crear una identidad regional que forma parte de su vida social. A pesar de la distancia, las comunidades de origen y de destino están estrechamente vinculadas a través del movimiento de gente, bienes e información que trasciende las fronte-

ras. Incluso, cuando los migrantes no retornan —señala la autora—, ellos mantienen un intenso nivel de comunicación con la familia y amigos en las comunidades de origen.

En este capítulo se describen las fiestas anuales haciendo énfasis en la “peregrinación de los hijos ausentes”, que es una expresión de la vinculación entre los migrantes mexicanos de Atlanta y sus paisanos en México. Este trabajo etnográfico da cuenta también de la transformación de las economías locales por la influencia de los dólares y por la expansión de los mercados regionales; por ejemplo, la industria del ladrillo y de la construcción ante la demanda de casas de los propios migrantes en sus pueblos de origen.

En el capítulo 3 la autora utiliza el término “Courtship” como una traducción de noviazgo, pero no entendido de la forma tradicional (en la que se da la participación directa de los padres en la elección del novio, que lleva directamente al matrimonio), sino como un proceso en que los jóvenes llevan su relación para conocerse y se concentran en sus relaciones afectivas.

Hirsch presenta de una manera muy interesante los contrastes generacionales entre las mujeres que nacieron antes de 1955 y las más jóvenes. Esta comparación analítica la realiza mediante la selección de varios ejes temáticos, como el respeto, la confianza, el control del cuerpo, los sentimientos y el noviazgo.

Para las mujeres viejas, el matrimonio está determinado por el destino. Por el contrario, las mujeres



jóvenes escogen a su compañero y antes de decidir casarse consideran objetivos como trabajar o seguir estudiando. Este cambio se explica mediante dos conceptos centrales: el *respeto* y la *confianza*.

La autora destaca varios factores que, en parte, ayudan a entender los cambios en el noviazgo, tales como: *a)* una mayor integración de las comunidades de origen en los circuitos de los migrantes y *b)* las modificaciones en el contexto social y cultural mexicano, debidas a los medios de comunicación, una escolaridad más alta y el incremento de la edad en que se realiza el primer matrimonio.

En el capítulo 4 se analiza el matrimonio como un ámbito para la reproducción de la inequidad de género y se le concibe como un sitio de negociación y reproducción. Retoma a Connell<sup>1</sup> en el uso de las categorías de *poder*, *trabajo* y *afecto*, con las que ayuda a describir aspectos diferentes de la organización social del género y del análisis generacional sobre el respeto y la confianza. De tal suerte, la transformación del matrimonio debe entenderse como un cambio de ideas, que ciertamente no dictan comportamientos pero forman un parámetro para que la gente negocie las decisiones (disposición de recursos, trabajo, control de la natalidad, etcétera).

Con el trabajo etnográfico, Hirsch explora las formas específicas locales mediante las cuales la gente usa y transforma esta idea global de mo-

dernidad, y cómo estas relaciones de poder entre el hombre y la mujer transcurren desde la subordinación a la autonomía en diferentes grados o representaciones. De tal manera, las mujeres jóvenes argumentan que comparten las decisiones con sus esposos y que no son tan sumisas como lo fueron sus madres. Por su parte, los hombres no quieren identificarse con la visión negativa del *machismo* (violento, alcohólico, autoritario...), y arguyen que existe una reformulación del mando con mayor flexibilidad, cooperación y afecto en las relaciones de pareja. La autora señala que los hombres están tratando de redefinir el matrimonio y la masculinidad, pero sin renunciar al poder.

En el capítulo 5 la autora hace, efectivamente, una pausa para reflexionar sobre la metodología analítica y señala que las transformaciones de las relaciones de género se expresan en los testimonios de hombres y mujeres cuando hablan del noviazgo, el amor y el matrimonio. En este nivel de análisis micro, Hirsch trabaja y explora con atención estos temas, analiza las representaciones e identifica matices de acuerdo al contexto cultural y geográfico en que se presentan y que pueden ser importantes para entender las diferencias expresadas por las mujeres, jóvenes y viejas.

En el capítulo 6 Hirsch guía la exposición partiendo de la pregunta central: ¿cuáles son las diferencias en la construcción social de género entre

<sup>1</sup> R. W. Connell, *Gender and Power: Society, the Person and Sexual Politics*, Stanford, Stanford University Press, 1955.



dos localidades de una comunidad transnacional? Para responder a esta pregunta, Hirsch considera que debe incluirse el análisis de los contextos locales y nacionales en el proceso migratorio, y señala que la cuestión no es tan simple para reducirla a que las mujeres se benefician automáticamente con la migración.

Expone de una manera muy clara los elementos que se entretajan en el discurso de las 30 mujeres entrevistadas, demostrando que existe un proceso gradual en diferentes ámbitos donde la mujer adquiere poder y autonomía:

1. La organización del espacio social en los Estados Unidos hace que las mujeres en Atlanta sientan resguardada su privacidad, a diferencia de lo que sucede en sus comunidades de origen, donde son constantemente observadas por la sociedad.
2. La protección que reciben del gobierno estadounidense las hace sentirse más seguras en caso de violencia doméstica.
3. La incorporación en el mercado laboral en los Estados Unidos les permite mayor independencia económica y participación en las decisiones domésticas.

De esta manera, la autora presenta la forma en que las mujeres utilizan recursos para negociar y establecer estrategias en la reconstrucción de nuevas relaciones de género, ya que estos recursos les dan el poder y la autonomía que no tuvieron sus madres.

En los capítulos 7 y 8 Hirsch hace un análisis enriquecedor de estos dos grupos de mujeres. En relación con sus madres, las mujeres jóvenes han desarrollado diferencias en sus relaciones sexuales. Para las mujeres viejas el contrato matrimonial implicaba respeto mutuo y la reproducción; para las mujeres jóvenes, por el contrario, el matrimonio incluye, además, el placer y el sentimiento. A través de historias de vida, la autora explora cómo se construye un contexto ideológico y social y cómo las mujeres establecen las estrategias individuales para combinar las prácticas íntimas y la regulación de la fertilidad. Los cambios generacionales fueron evidentes en Atlanta: las mujeres jóvenes, a diferencia de las viejas, usan métodos anticonceptivos para controlar su fecundidad y espaciar los embarazos.

En resumen, la obra de Hirsch da cuenta de que los cambios de las relaciones de género y entre generaciones en el aspecto sexual pueden ser entendidos con el análisis del proceso migratorio en un contexto local, nacional y transnacional, y que estos cambios no pueden ser juzgados buenos o malos sino diferentes, pues reflejan una forma de pensar, sentir y vivir de hombres y mujeres de una cultura común con la experiencia de vivir en la sociedad estadounidense.

La manera de abordar el tema es novedosa y enriquecedora. En esta obra se entretajan temas como el amor, el sexo, la violencia y el poder. Los testimonios de vida muestran cómo las mujeres y los hombres



viven y expresan su sexualidad en un contexto transnacional. La migración internacional es un proceso que ha redefinido, con diferentes matices,

los cambios en dos generaciones de mujeres que tienen una historia en común y un destino que parece ser diferente.

